

El Emblema Rosacruz

“Los símbolos divinos que han sido dados a la humanidad de tiempo en tiempo, hablan a ese tribunal de la verdad que esta dentro de nuestros corazones y despiertan nuestra conciencia a ideas divinas completamente más allá de las palabras. Por lo tanto, el simbolismo, que ha jugado una parte tan importante en nuestra evolución pasada, es todavía una necesidad primordial para nuestro desarrollo espiritual; de aquí la conveniencia de estudiarlo con nuestros intelectos y nuestros corazones.” - Max Heindel.

El Emblema de la Fraternidad Rosacruz es uno de estos divinos símbolos. Desde el tiempo de Cristo la verdadera Escuela de Misterios Occidental (La de los Rosacruces) ha tenido como emblema las rosas rojas (emblemáticas de la purificación de la naturaleza de deseo) sobre la cruz (materialidad), la estrella dorada de cinco puntas (mostrando que el Cristo nace dentro del discípulo e irradia desde las cinco puntas que representan la cabeza y los cuatro miembros del cuerpo), y el fondo azul (emblemática del Padre).

Contemplado en su plenitud, este maravilloso símbolo contiene la clave de la evolución pasada del hombre, su presente constitución, y su desarrollo futuro, junto con el método de desarrollo espiritual. En la forma en la que se representa con una rosa blanca en el centro, simboliza el interno Espíritu Humano irradiando de si mismo los cuatro vehículos: los cuerpos denso, vital y de deseos, mas la mente.

Pero hubo un tiempo en el que no teníamos esta condición, una época en la cual el triple Espíritu flotaba sobre sus vehículos y estaba incapacitado para entrar en ellos. Entonces la cruz se levantaba sola, sin una sola rosa, simbolizando la condición que prevalecía en el primer tercio de Atlantis. Hubo aun un tiempo en el que faltaba el madero superior de la cruz, y la constitución del hombre fue representada por la letra Tau (T). Eso fue en la época Lémurica, cuando teníamos únicamente los cuerpos denso, vital y de deseos. Los colores representan a Dios en manifestación: unión en la trinidad. Entonces la naturaleza animal era dominante. El hombre seguía el deseo sin reservas.

En una época todavía más primitiva, en la Época Hiperbórea, él carecía del cuerpo de deseos y poseía únicamente los cuerpos denso y vital. El hombre en formación era como las plantas, casto y sin deseos. En ese tiempo su constitución no podía haber sido representada por medio de una cruz. Fue simbolizada por una vara recta, un pilar (I).

Contemplando el Emblema tal como es hoy, notamos que el madero inferior de la cruz (que simboliza la materia), indica la planta con su raíz en suelo químico-mineral. Los Espíritus-Grupo de las plantas están en el centro de la tierra, en la región del Pensamiento Concreto. De esos Espíritus-Grupo emanan corrientes en todas direcciones hacia la periferia de la Tierra, pasando hacia afuera a lo largo de la planta o árbol.

El madero superior de la cruz representa al hombre; él es la planta invertida. La planta toma su alimento a través de la raíz; el hombre lo toma a través de la cabeza. La planta esta sostenida por las corrientes espirituales de los Espíritus-Grupo en el centro de la tierra, que penetran en ella por vía de la raíz. La más elevada influencia espiritual viene al hombre desde el sol, el cual envía sus rayos a través del hombre de la cabeza a los pies. La planta inhala el venenoso bióxido de carbono exhalado por el hombre, y exhala el vivificante oxígeno usado por él.

El animal, simbolizado por el madero horizontal de la cruz, esta entre la planta y el hombre. Su espina dorsal esta en posición horizontal, y a través de ella pasan las corrientes del Espíritu-Grupo animal de la especie correspondiente, las cuales circundan la Tierra.

El reino mineral no esta representado porque no tiene cuerpo vital individual y de aquí que no pueda ser el vehículo de corrientes pertenecientes a los reinos superiores.

Con el tiempo la presente forma pasional de generación será de nuevo reemplazada por un método puro y mas eficiente que el actual, y eso también esta simbolizado en la Rosa Cruz, en donde la rosa esta colocada en el centro, entre los cuatro brazos. El madero largo representa el cuerpo; los dos horizontales los dos brazos, y el madero corto superior, la cabeza. En el lugar de la laringe esta la rosa.

Son siete rosas que adornan nuestro Emblema, y la estrella radiante de cinco puntas que esta detrás de él, son emblemáticas de las doce Grandes Jerarquías Creadoras, que han ayudado al espíritu humano evolucionante a través de condiciones previas como mineral, planta y animal, cuando estaba desprovisto de conciencia y era incapaz de cuidar de si mismo en el mas leve grado. De estas doce huestes de Grandes Seres, tres clases trabajaron sobre y con el hombre, de su propia voluntad y sin ninguna obligación. Estas están simbolizadas por las tres puntas de la estrella que se dirigen hacia. Dos más de las Grandes Jerarquías están a punto de liberarse, y están representadas por las dos puntas de la estrella que irradian hacia abajo desde el centro.

Las siete rosas revelan el hecho de que hay todavía siete Grandes Jerarquías Creadoras activas en el desarrollo de los seres que están evolucionando sobre la Tierra, y como todas estas varias clases no son sino partes del único Gran Todo que llamamos Dios, todo el Emblema es un símbolo de Dios en manifestación.

El color rojo de las rosas de la guirnalda, que representa la tierna vida evolucionante que sube a más grandes y más grandes alturas, indica las actividades del Espíritu Santo de Dios en la Naturaleza. La analogía humana es el misterio de la sangre purificada. La sangre es el vehículo del control egoíco del cuerpo físico. El Ego controla el cuerpo por medio del calor de la sangre. En el proceso del recto vivir, las vibraciones de la sangre son elevadas armoniosamente, la sangre purificada de animalismo y convertida en el tipo de la Sangre de Cristo. Ese es uno de los procesos del Cristo en nosotros. Una de las evidencias de esta condición es que el cuerpo se hace un instrumento más sensitivo y obediente del Espíritu. El veneno de la mordedura de una venenosa serpiente puede ser vencido y eliminado por medio del fuego puro de la sangre de elevadas vibraciones, como se afirma en la Biblia.

Las siete rosas rojas pueden también en cierto sentido ser correlacionadas con las glándulas endocrinas, íntimamente conectadas con el desarrollo oculto de la humanidad. Cuatro de éstas están relacionadas con la personalidad: la glándula timo, regida por Venus; el bazo, regido por Júpiter. El cuerpo pituitario, regido por Urano, y la glándula pineal, regida por Neptuno, están particularmente correlacionadas con el lado espiritual de nuestra naturaleza, y la tiroides, regida por Mercurio, forma el eslabón entre las dos.

Como aspirantes espirituales recibimos de nuestro Emblema el alto ideal de hacer que las rosas sobre nuestra cruz broten y florezcan - esto es, desarrollar los latentes del triple Espíritu por medio de las activas experiencias aquí en el mundo material. El triple Espíritu, por medio de la mente, gobierna un cuerpo triple, el cual emana de si mismo para obtener experiencia. Este triple cuerpo es transmutado por el Espíritu en una triple alma, de la cual se nutre a si mismo desde la impotencia a la omnipotencia.

Deben cultivarse ciertas facultades específicas si se quiere adquirir el desarrollo espiritual. Una de éstas es el discernimiento, facultad mediante la cual distinguimos lo no importante y lo no esencial, de lo importante y esencial, aprendiendo así que somos Espíritus, y que nuestros cuerpos son solo lugares temporales de morada, instrumentos para usarse. El discernimiento genera el alma intelectual y da al hombre su Primer impulso hacia la vida superior.

La observación es otra facultad importante: el uso de los sentidos para obtener información con relación a los fenómenos que suceden a nuestro alrededor. La observación y la acción recta con relación a los impulsos externos generan el alma Consciente.

La devoción a elevados ideales es también necesaria, porque actúan como un freno sobre los instintos animales y desarrolla el alma emocional.

Siguiendo el Sendero revelado a nosotros por nuestro Emblema, desarrollamos los poderes de Dios Mismo - nos hacemos capaces de hacer las cosa indicadas por Cristo Jesús cuando dijo: "El que en mí cree, las obras que yo hago también él las hará; y mayores que éstas hará" (Juan 14:12). Entre los dones que El poderes que el poseía, como lo sabemos por Sus Obras, estaban la clarividencia, la clarividencia, la profecía, la enseñanza, la curación, el lanzamiento de los demonios y el control de los elementos. Todos estos poderes pueden ser nuestros también, cuando vivamos de tal manera que hagamos que las rosas florezcan sobre nuestra cruz.

El alfa y el omega de nuestra aspiración espiritual sobre el Sendero del Logro, se puede decir que están simbolizados por la rosa blanca que usamos en nuestro Servicio de Curación. Simboliza el corazón del Auxiliar Invisible, purificado, inofensivo, y libre de todos los deseos personales. En nuestra lucha diaria para conformar nuestras vidas al Plan Divino, estamos construyendo el cuerpo-alma, el cuerpo de luz en el cual nos funcionar como Auxiliares Invisibles.

Meditemos a menudo sobre nuestro Emblema, elevando nuestra conciencia en la contemplación de los elevados ideales puestos ante nosotros en este místico símbolo. Entonces el tribunal de la Verdad se establecerá dentro de nosotros y día tras día desarrollaremos la conciencia de la grandeza del plan de Dios y de Su amor por nosotros.

"Yo soy la puerta; el que por mi entrare, será salvo, y entrará, y saldrá, y hallará pastos." (Juan 10:9)

LABOR DE LAS ESCUELAS DE MISTERIOS

Antes de la presente edad materialística, cuando el hombre estaba en más íntimo contacto con el origen espiritual de todas las cosas, se prestaba atención a sus necesidades espirituales a través de las Escuelas de Misterios, A medida que el materialismo progresaba, las Escuelas de Misterios fueron haciéndose menos conspicuas, aunque continuaron siendo un factor muy poderoso en el esquema de la evolución. Hoy, cuando el nadir de la materialidad ha sido dejado atrás, existe renovada evidencia sobre la influencia de las Escuelas de Misterios a medida que sus contrapartes se hacen más y más activas en el progreso del mundo. La Fraternidad Rosacruz figura predominantemente entre estas escuelas preparatorias y fue traída a la existencia por los Hermanos Mayores de la Rosa Cruz con el propósito de entrenar a la humanidad en un designio que habrá de volver a unir la religión, el arte y la ciencia.

La Orden Rosa Cruz es una de las Escuelas de Misterios, compuesta de seres de elevado desarrollo espiritual que llamamos Hermanos Mayores. La Fraternidad Rosacruz es la Escuela Preparatoria de esta Orden y está integrada por personas de Occidente que buscan una más lógica y satisfactoria explicación de los misterios de la vida y de mundo que aquella que ofrecen las iglesias. La Orden es una Escuela Esotérica, que enseña sagradas verdades espirituales a los pioneros de la raza humana cuando estos se han capacitado para recibirlas viviendo una vida pura. La Fraternidad es una Escuela Esotérica, que da el entrenamiento preliminar en los misterios de la vida y del ser y admite a los aspirantes a la Escuela interna de más profundas enseñanzas espirituales.